

De Mahler a Cervantes

El rotundo aplauso viene demasiado rápido al final:
ojalá uno pudiera sentir la música retumbando en el silencio, pienso.

Iba a escribir una columna política, después del concierto del lunes. Pero la Orquesta Sinfónica de Israel cambió mis planes. Los cambió desde el primer movimiento de la Sexta Sinfonía de Mahler que tocaron.

La llaman la sinfonía "trágica". Tal vez porque Mahler dijo que los martillazos del último movimiento eran los golpes de un destituto que derriba al "héroe". Pero la música es un medio bastante abstracto. Las interpretaciones literarias que se hacen de ella suelen ser un tanto fantásticas. Es un capricho decir, como lo hace con algunos, que esta sinfonía expresa la futura guerra mundial, la Guerra del Carroce, para qué hablar del Holocausto o del genocidio de Ruanda.

En mi casa, la sinfonía, el lunes, me produjo mucha felicidad. En la casa la escuché mucho. Incluso la he puesto para escribir alguna columna. Es bastante buena para escribir columnas enojadas; a veces se asmeja a ese Wagner que, según Woody Allen, nos hace querer invadir Polonia. Pero la sinfonía nunca me ha conmovido tanto como el hu-

nos pasado. La vez porque no habla sólo a una orquesta tocar tan bien en el Municipal, en nuestro teatro, en nuestra casa, por así decir.

Mientras escuchaba la música, entendí que esa noche iba a escribir una columna política. Imposible quedarse, después de un concierto tan sublime, en nuestros conflictos provincianos. En reo al lado, entendí que esa noche iba a hacer algo muy distinto, algo que no rierte me parezca impostergable: seguir leyendo una gran novela que había empezado unos días antes. Una novela que ya había leído más de una vez, pero que había tenido que dejar en mitad en un momento de suspense. Las lecturas, a veces, producen más suspense que las primeras lecturas. Como en todos los actos plácidos, la grata experiencia pasada nos impide a repetirla, aun cuando conocemos el desenlace, o por el hecho mismo de conocerlo.

Mientras oía a Mahler me acordaba con cierta angustia de que el héroe de mi novela se había quedado solo en una escarpada sierra. Le había pedido a su escudero que llevase una carta a su amada. Mientras ella no viniera a la sierra, a soñar las rigurosas exigencias de su hasta ahora no declarado amor por ella, él se quedaría allí, haciendo penitencias. Es un momento crítico de una novela que ha ido agarrando más y más

complejidad. En la sierra, el amor y el escalamiento han encontrado una maleza con escudos de oro y, con permiso del amo, el escudero se los ha apropiado, viendo confirmadas por primera vez las promesas del amo, de que la caballería andante alcanza la gloria. Con esa evidencia, Sancho Panza se irá poniendo cada vez más fastidioso, a la vez que su amo, Don Quijote, irá mostrando una inesperada capacidad para la cordura. Señal con frialdad rulada, casi, que Don Quijote decidirá, allí en la sierra, en el de dos héroes lo conviene iniciar para hacer su plenitud. En suma, es allí que empieza lo que Maestrije Hermana la sanchificación del Quijote y la quijotización de Sancho.

Todos los amigos se influencian, pienso, mientras espero los martillazos que han de derribar al héroe, y me pregunto qué será de Sancho, montado en un Rocinante que el Quijote le ha presentado. ¿Será capaz de entregarle la carta a Dulcinea sin percibir? ¿encontrará el camino de vuelta? En vez de trazar de acuerdo conmigo, me quedo con las preguntas, porque no quiero saber las respuestas hasta leerlas; después de todo, con cada lectura son otras.

El rotundo aplauso viene demasiado rápido al final: ojalá uno pudiera sentir la música retumbando en el silencio, pienso. Pero me convuelvo con la lectura que me espera.

El Mercurio, STG • 19-Ago-2005

P. A 3

De Mahler a Cervantes [artículo]David Gallagher.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gallagher, David

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Mahler a Cervantes [artículo]David Gallagher.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)